

BOLETÍN JOVELLANISTA

• GIJÓN • MMI • AÑO II • NÚM. 2 •



Iovinalis sulcus nostram laborem illustrat

BOLETÍN JOVELLANISTA

Nº 2 - 2001

Editado por la
**FUNDACIÓN FORO
JOVELLANOS DEL
PRINCIPADO DE
ASTURIAS**

Presidente:
Agustín J. Antuña Alonso.

Vicepresidentes:
José Antonio Hevia Corte.
Moisés Llordén Miñambres.

Secretario General:
Rafael Loredó Coste.

Vocales:
Fernando Adaro de Jove.
Domingo Caramés
García-Platas.
Domingo Cienfuegos-
Jovellanos Caramés.
Vicente Cueto Fernández.
Jesús Menéndez Peláez.

Director del boletín:
Agustín Guzmán Sancho.

Con la colaboración de:
Moisés Llordén Miñambres.
Jesús Menéndez Peláez.
Domingo Caramés
García-Platas.
Rafael Loredó Coste.
Vicente Cueto Fernández.
Nacho Noriega Iglesias.
Orlando Moratinos Otero.

Contenido

- Presentación	Pág. 5
<i>Agustín J. Antuña Alonso</i>	
- Saluda de la Presidenta de Honor	Pág. 9
<i>Paz Fernández Felgueroso</i>	
- Nuestro Boletín Jovellanista	Pág. 11
- Andadura cultural	Pág. 13
<i>Vicente Álvarez Areces</i>	
- Labor difusora	Pág. 15
<i>Francisco Álvarez-Cascos</i>	
- El Boletín Jovellanista	Pág. 17
<i>Sabino Fernández Campo</i>	
- Felicitación	Pág. 19
<i>Ana María Matute Ausejo</i>	
- Una contribución al legado de Jovellanos	Pág. 21
<i>José María Patac de las Traviesas</i>	
- Audiencia del Príncipe de Asturias	Pág. 23
- I Premio de Investigación Fundación Foro Jovellanos del Principado de Asturias	Pág. 27
- Ana María Matute y la entrega del II Premio de Investigación	Pág. 43
- Presentación de la Edición Facsímil del Informe sobre la Ley Agraria	Pág. 45
- El Foro Jovellanos, en la apertura del curso en el Instituto de Alhucemas	Pág. 63
- Un día con Jovellanos	Pág. 65
- Una Jovellanista de antaño	Pág. 67
<i>Julio Somoza</i>	
- Tiempos de especias y expediciones. Tiempos de Jovellanos	Pág. 81
<i>Nacho Noriega Iglesias</i>	
- Un expediente que llegó a Don Gaspar en sus últimos días como Ministro de Gracia y Justicia	Pág. 93
<i>Antonio Valdés y González-Roldán</i>	
- Reformas en la Casa-Natal de Jovellanos durante el siglo XIX	Pág. 101
<i>Antonio Martín García</i>	
- Iconoteca Jovellanista: Domingo García de la Fuente	Pág. 117
<i>Fermin Canella Secades</i>	
- Bibliografía Jovellanista	Pág. 127
<i>Orlando Moratinos Otero</i>	
- Memoria de actividades	Pág. 163
- Bases del Premio de Investigación Fundación Foro Jovellanos del Principado de Asturias	Pág. 171
- Cuadro de Patronos	Pág. 175

Tiempos de especias y expediciones.

Tiempos de Jovellanos¹

*por Nacho Noriega Iglesias**

El balance del año 1755 se había mostrado en su más terrible faceta: un terremoto había asolado Lisboa. 30.000 muertos. Portugueses que ya no tendrían que pagar el alto tributo de la emigración para evitar el hambre. Por estos lares, los asturianos que querían marchar a *Yndias*, a hacer las Américas, tenían que enfrentarse a un pago de unos 2000 reales *en todo género de moneda* (oro, plata, vellón). Eso significaba pedir prestado dinero a algún acaudalado vecino, que alguno habría, o, si tenían posibles, vender casi tres días de *bués* de buena tierra de siembra².

Pero un año también da para lo bueno. Y 1755 había dado para mucho más. Por ejemplo, para la fundación en el soto de Migas-Calientes, en la ribera del río Manzanares vecina de la actual Puerta de Hierro madrileña, del primer Jardín Botánico del Reino. La iniciativa había correspondido a Fernando VI. Al frente de la institución, como profesores de Botánica, estaban José Quer³ y Juan

¹ Una versión más reducida de este artículo fue publicado en el diario El Comercio (2.Noviembre,1999, p. 72) con el título *Jovellanos en el Jardín Atlántico de Gijón*.

² Fernández Romero, Ana María, 1989. *La huella de los indios en la documentación notarial*. Colección "Monografías de Asturias", vol. 4. Edición del Consejo de Comunidades Asturianas, Asturias.

³ Un cirujano militar muy aficionado a la botánica (Colmeiro, Miguel, 1858. *La botánica y los botánicos de la península Hispano-Lusitana*,

Minuart⁴. Sus métodos de trabajo, orientados cada vez más a la aplicación de la taxonomía y nomenclatura propuestas por el sueco Linneo⁵, crearían escuela. Serían continuados por otros importantes naturalistas en aquella huerta de Migas-Calientes, embrión medrante entre un cierto número de jardincillos botánicos con finalidades varias.

La llegada a España a últimos de 1759 de Carlos III va a permitir una mejora en la calidad de las instalaciones. Una real orden de 25 de julio de 1774 decide el traslado de dichas instalaciones al espacio que hoy conocemos entre el Museo del Prado y la conocida *Cuesta Moyano*. Es el año en que a Jovellanos le entregarán en la Real Academia Sevillana –donde es Oidor– un ejemplar de los 30.000 publicados de la obra de Pedro Rodríguez de Campomanes *Discurso sobre el fomento de la industria popular*⁶. La inauguración oficial del Jardín Botánico tendrá lugar en 1781⁷, cuando la reflexiones de Jovellanos le recordarán que lleva casi tres años residiendo en Madrid, bregando como puede con las ingraticudes de un cargo como el de Alcalde de Villa y Corte. Un cargo con el que, sin embargo, obtiene una gratificante compensación en forma de un sueldo bruto de 36.000 reales anuales (una mejora del 50% con respecto al sueldo como Oidor de la Audiencia de Sevilla)⁸ que le permite hacerse con determinados libros y grabados. Por Imprenta de M. Rivadedevea, Madrid, p.163).

⁴ Farmacéutico (boticario) militar nacido en Barcelona (Colmeiro, 1858, op. cit., p. 161).

⁵ A través de los contactos con el delegado que Linneo había enviado a España, el también sueco Peter Loeffling, que había llegado a Madrid en 1751 (Colmeiro, 1858, op. cit., p. 217).

⁶ Aguilar Piñal, Francisco, 1991. *Introducción a siglo XVIII* (en *Historia de la Literatura Española*, nº 25). Ediciones Júcar, Madrid, p. 104.

⁷ Varios, 1996, *La Revista de El Mundo*, “Entre dos siglos”, p. 31.

⁸ 5 años después, en 1786, Francisco de Goya ganará 15.000 reales anuales como pintor oficial de la Casa Real y 7 años antes los vecinos de Margolles (Cangues d’Onís) se ponían de acuerdo para abonar al maestro de primeras letras Agustín de Corteguera 1100 reales anuales (Escribanía de Manuel Suárez Topete, Archivo Notarial de Cangues d’Onís; datos



Jovellana punctata Ruiz et Pav. (izquierda) y *Jovellana scapiflora* Ruiz et Pav., dos de las seis especies de este género, que figuran en la *Florae peruvianaе et chilensis*. Este es uno de los 2264 dibujos (algunos de ellos en plancha de cobre para impresión) asociados a la ingente obra, de la que, además de una edición previa (*Prodromus*) se llegaron a editar sólo tres tomos entre 1794 y 1802. Los tomos IV y V (de forma parcial) se publicaron entre 1958 y 1959. La obra restante aun no ha sido publicada (Ruiz, Hipólito y José Pavón, 1798 --ed. facsímil, Benito del Castillo, coord., 1995--. op. cit., pag. CXII) (La fotografía es una reproducción de la lámina XVIII del Tomo I de *la Flora peruvianaе et chilensis* que se conserva en el Jardín Botánico de Madrid (CSIC).

estas fechas ya ha sido nombrado miembro Supernumerario de la Real Academia de la Historia, ha escrito su "*Epístola Elegíaca*" y ha conocido al conde de Cabarrús⁹. Su asistencia al acto de inauguración del Real Jardín Botánico la podemos dar por segura. ¿No iba a estar Jovellanos en un acto reflejo del espíritu ilustrado, un acto que mostraba la implantación oficial del espíritu científico europeo en la capital del país?

Desde el principio de su existencia, es decir, desde que el Jardín Botánico se había instalado en la huerta de Migas-Calientes, se habían llevado a cabo varias expediciones botánicas al continente americano. El objetivo oficial no era el puramente científico, que pocos beneficios aportaría, sino la búsqueda de nuevas especies, susceptibles de rentable aclimatación en suelo español, para una posterior explotación farmacéutica. A la consecución de los objetivos contribuiría decisivamente el encomiable empeño que los expedicionarios pondrían en su trabajo¹⁰.

proporcionados por Celso Diego Somoano).

⁹ Céan Bermúdez, Juan Agustín, 1814 (ed. facsímil, 1989). *Memorias para la vida de Jovellanos*, Biblioteca Histórica Asturiana, Edición de Silverio Cañada, Gijón, p. 41.

¹⁰ González Bueno, A. & R. Rodríguez Noval, 1995. *Scientific knowledge and power in the illustrated Spain: towards the comercial supremacy through the medicinal botany*. (www.ucm.es/OTROS/antilia/vol1-en/arten1-2.htm).

Especial interés tenía la quina (especies de los géneros *Cinchona* y *Ladenbergia*, familia Rubiáceas), un febrífugo muy eficaz, objeto de numerosas investigaciones y publicaciones en la época¹¹. Era tal el aprecio que se tenía por la quina que, en 1805, año de convocatoria de nueva Junta General del Principado, enterado el marqués de Vistalegre de que un barco denominado "*La Nueva Castor*", que, entre otros efectos, llevaba un cargamento de quina, había arribado a Gijón, pone el asunto en conocimiento del Tesorero General del Reino, el asturiano Antonio Noriega de Bada. La pretensión de Vistalegre era que algo de la quina pudiera quedar en el Principado. Enterado Noriega, trata el asunto ante Carlos IV, logrando conseguir 2 arrobas (unos 23 kg). La noticia se la da al Procurador General entrante (Gregorio de Jove) en carta fechada el 31 de julio, el Procurador contesta a vuelta de correo (el 6 de agosto) y el 30 de agosto las 2 arrobas de quina ya estaban en manos del Procurador General¹².

Es con la llegada de Carlos III cuando el reino decide financiar sus propias expediciones científicas a los virreinos de América, abandonando así el papel de coparticipes de anteriores expediciones francesas. José Celestino Mutis, un naturalista que

¹¹El botánico Hipólito Ruiz, en colaboración con José Pavón, había publicado en 1792, en Madrid, la obra *Quinología* y, en colaboración con José Pavón, *el Suplemento a la Quinología*. En la primera da un informe sobre el descubrimiento de la quina, el deterioro del suelo de donde se extraía en Perú y el nefasto negocio que con ella estaba haciendo la Corona. La colaboración con Pavón consistió en la descripción de las siete especies arbóreas de las que se extraía la sustancia. El eminente botánico gaditano José Celestino Mutis publicará en Madrid en el mismo año una *Instrucción... relativa a las especies y virtudes de la Quina* y, entre 1793 y 1794, *El Arcano de la Quina*. Sebastián José López Ruiz, que se atribuía el descubrimiento de estos vegetales, publicará en 1793 y 1794 sendas *Cartas sobre la Quina* (<http://www.ribernet.es/docecalles/america.html#flora>).

¹²Actas de Diputaciones de la Junta General de Principado, libro n.º 124: tomo I, fols. 317, 317v y 319. Archivo General de la Administración del Principado de Asturias, Oviedo.

mantenía una frecuente correspondencia con Linneo¹³, abandona Madrid en 1760 acompañando como médico al recientemente nombrado virrey de Nueva-Granada¹⁴. Allí se dedica a clasificar y herborizar numerosas plantas hasta que, en 1783, recibe el nombramiento oficial de director de una nueva expedición botánica que se prolongará 25 años (de 1783 a 1808, año de su muerte). La última expedición de las tres importantes llevadas a cabo en tiempos de Carlos III será encomendada en 1786 a Martín de Sessé y Lacasta¹⁵ y a José Mariano Moziño (o Mociño)¹⁶ para “*hacer dibujos, coleccionar los productos naturales e ilustrar y completar el trabajo del doctor Francisco Hernández*”¹⁷ en Nueva España.

Entre estas dos expediciones, en 1777 y con 23 años, el burgalés Hipólito Ruíz es nombrado director de la expedición destinada a recolectar ejemplares de la flora de Perú y Chile. Le acompañarán

¹³ El latín era entonces la lengua de común entendimiento en estos niveles.

¹⁴ Colombia, Ecuador, Venezuela, Panamá, parte de Brasil y parte de Perú.

¹⁵ Será director del Jardín Botánico de México en 1788, fecha de su inauguración. Fruto de esta gran expedición fueron unos 1400 dibujos de plantas y un gran herbario recibidos en el Jardín Botánico de Madrid entre 1815 y 1820. Sessé envía en 1791 al conde de Revillagigedo una comunicación sobre el descubrimiento de las nueces moscadas de México (Colmeiro, 1858, op. cit., pp. 184-185).

¹⁶ Botánico nacido en México.

¹⁷ Francisco Hernández, oriundo de Toledo, fue protomédico, es decir, miembro del consejo de médicos del rey, e historiador de Felipe II. En 1570 el rey le nombra director de una expedición científica a Nueva España que se alargará 7 años. Uno de los objetivos de esta expedición era la recolección de datos sobre las aplicaciones médicas de las plantas en los territorios explorados (www.fepafem-bogota.org/ofh.html; José Félix Patiño, Orden Francisco Hernández, Bogotá).

los botánicos José Pavón y Joseph Dombey¹⁸. Dombey regresará a París en 1786, dos años antes que Ruíz y Pavón, que arriban a Madrid en septiembre de 1788 (en diciembre morirá Carlos III) con 29 cajones de ejemplares herborizados y 124 plantas vivas destinadas al Jardín Botánico¹⁹. La muerte de Carlos III no trae nada bueno para Asturias: graves apuros financieros en la Corona y graves problemas en la relaciones con Francia dan al traste con el proyecto de las obras de la carretera de Oviedo a León²⁰. La *Florae peruviana et chilensis Prodromus* (es decir, la edición previa a la definitiva de la Flora Peruana y Chilena)²¹ será la segunda obra publicada tras el regreso de Ruíz y Pavón de la expedición. El proyecto concebido para la edición definitiva de la *Florae peruviana et chilensis* es de tal envergadura, que precisará de una buena cantidad de dinero (recaudado en las colonias americanas), papel de alta calidad, botánicos, dibujantes, grabadores profesionales, instalaciones propias (la Oficina de la Flora Americana) y unos 15 años

¹⁸ Naturalista y doctor francés a quién Luis XVI le había obtenido permiso de la corte española para estudiar los territorios de Perú (www.fcs.es/fcs/ing/doc/linea_editorial/flora_peruviana_vol_1.htm).

¹⁹ En los casi 10 años que habían permanecido en América del Sur, soportando fiebres, frecuentes jaquecas e, incluso, hambre, habían enviado numerosas muestras a Madrid, muchas de las cuáles no llegaron a destino por culpa de los piratas ingleses, del naufragio del San Pedro de Alcántara en las costas portuguesas y del incendio en la hacienda Macora, lugar de almacenaje de los cajones de ejemplares herborizados, en agosto de 1785 (Puig-Samper, Miguel Ángel, 1991. *Las expediciones científicas durante el siglo XVIII*. Ed. Akal, Torrejón de Ardoz, Madrid, p. 38) (www.fcs.es/fcs/ing/doc/...).

²⁰ Ocampo Suárez-Valdés, Joaquín, 1995. *Caminos y economía: un informe inédito de Jovellanos sobre la carretera de Castilla*. En Estudios Dieciochistas (en homenaje al profesor José Miguel Caso González), pp. 201-213, vol. II. IFESXVIII, Oviedo, p. 204.

²¹ Ruíz, Hipólito y José Pavón, 1794. *Florae peruviana et chilensis prodromus, sive novorum generum plantarum peruvianarum et chilensium descriptiones, et icones*. Descripciónes de láminas de los nuevos géneros de plantas de la flora del Perú y Chile, Imprenta de Gabriel de Sancha, Madrid.

de trabajo. Administrativamente dependiente, en un principio, del ministerio (Secretaría) de Indias (en el período en que Ruíz y Pavón aun se encontraban en América del Sur), la Oficina de la Flora Americana dependerá posteriormente del ministerio de Gracia y Justicia (desde 1787 a 1808)²². Jovellanos es ministro de Gracia y Justicia desde últimos de 1797 a agosto de 1798.

Los primeros ejemplares del *Prodromus* ven la luz en Madrid en octubre de 1794 a un precio de entre 120 y 140 reales²³. En mayo de este año Jovellanos está en Gijón y allí conoce al que luego será profesor de matemáticas de su querido Instituto: Agustín Pedrayes Foyo²⁴. El tomo I de la edición definitiva de la obra se publica a mediados de 1798, cuando Jovellanos deja el ministerio de Gracia y Justicia, a un precio de entre 260 y 280 reales. Los tomos II y III se publican respectivamente en septiembre de 1799 y en agosto de 1802 a un precio medio de 314 reales²⁵.

Era costumbre homenajear a botánicos o personajes destacables por su patrocinio o espíritu innovador en las ciencias, dedi-

²² González Bueno, A. & R. Rodríguez Noval, 1995, op. cit.

²³ Una edición de *El Quijote*, con excelentes grabados, se vendía en Madrid en 1790 por 400 reales (20 pesos); el tomo I de las *Poesías* de Juan Menéndez Valdés se vendía en 1785 por 10 reales (Aguilar Piñal, 1991, op. cit., p. 131) y una cátedra de Anatomía en la Universidad de Oviedo en 1786 estaba dotada con un sueldo anual de 1000 reales (Álvarez, Lluís Xabel, 1978. *La Universidad de Asturias*. Colección Popular Asturiana. Ed. Ayalga, Salinas, pp. 117 y 118).

²⁴ Guzmán Sancho, Agustín y J. G. Sancho Flórez, 1993. *El Instituto de Jovellanos*. Edición conjunta del Ayto. de Gijón y otros organismos. Gijón, p. 55.

²⁵ Ruíz, Hipólito y José Pavón, 1798 (ed. facsímil, Benito del Castillo, coord., 1995). *Florae peruviana et chilensis...*, Tomo I, pags. CXIV y CXVI. Ed. Doce Calles, Colección "Biblioteca de Clásicos de la Medicina y la Farmacia Española", Fundación de Ciencias de la Salud del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) (bib_jardin@bib.csic.es) (www.ribernet.es/docecalles/america.html) (editor@ribernet.es). Naturalmente, la obra puede ser consultada en el mismo Jardín Botánico de Madrid.

cándoles alguno de los dos nombres en latín que lleva la denominación científica de una especie. Así, Linneo dedica a Mutis el género *Mutisia*²⁶, el médico catalán José Palau dedica el género *Aloysia* a la reina María Luisa, Hipólito Ruíz y José Pavón dedican géneros al conde de Campomanes (*Campomanesia*), a Manuel Godoy (*Godoya*), al ministro de Hacienda Diego Gardoqui (*Gardoquia*), al ministro de Gracia y Justicia, amigo de Jovellanos²⁷, Eugenio Llaguno (*Llagunoa*), al conde de Floridablanca (*Monnina*) y al ministro de Marina Antonio Valdés (*Valdesia*), fundador del Jardín Botánico de Cartagena.

La *Florae peruviana*e contiene, sin embargo, una especial dedicatoria: el género *Jovellana*, dedicado a Gaspar Melchor de Jovellanos según consta en la descripción del género:

"Genus nuncupatum Ex.^{mo} D. D. Casparo Melchiori de Jovellanos, viro undequaque spectatissimo, praecipuo hujus Operis editionis Promotori"²⁸

Lo que entonces fue un género de plantas, ha llegado a ser, sin perder su condición científica, un apellido que podemos encontrar por tierras tan distantes como California o Filipinas.

²⁶ Asteráceas trepadoras distribuidas por los Andes y la costa norte de Chile. Hay ejemplares en los Royal Botanical Gardens (Kew, Londres) y en el Jardín Botánico Nacional de Bélgica.

²⁷ Jovellanos, residiendo en Gijón, escribe en su diario el jueves 30 de enero de 1794: *A Viene el correo con la agradable noticia de estar nombrado ministro de Gracia y Justicia el Sr. D. Eugenio Llaguno y Amírola: he aquí la virtud ensalzada y premiado el mérito. Es amigo mío, pero sabe Dios que mi gozo no nace de esperanzas; no las tengo, porque tampoco conozco ningún deseo, sino el de vivir tranquilo y cultivar esta nueva plantación*" (se refiere al Instituto) (Caso González, José Miguel, 1994. *Gaspar Melchor de Jovellanos. Obras completas. Tomo VI. Diario, 1ª (Cuadernos I a V, hasta 30 de agosto de 1794)*. Edición crítica, introducción y notas de José M. Caso González. Colección de Autores Españoles del siglo XVIII, 22-6. IFESXVIII (Oviedo) y Ayto. de Gijón).

²⁸. "Género otorgado al Excmo. Sr. D. Gaspar Melchor de Jovellanos, hombre apreciadísimo por doquier, principal promotor de la edición de esta obra" (Ruíz, Hipólito y José Pavón, 1798, op. cit. p. 13) (agradezco la traducción de esta dedicatoria al profesor D. Angel Lobo Castañón).

El género, incluido en la familia Escrofulariáceas (*estallu* o dedalera, triaca o verónica, gordolobo, etc.), está representado por seis especies que pueden formar matas arbustivas de cierto porte o no sobrepasar la altura de un tallo herbáceo. Entre ellas, *Jovellana punctata* y *J. violacea*, que se distribuyen por Chile, *J. sinclairii*, que se encuentra en las costas de Nueva Zelanda y *J. scapiflora*, representada en *la Florae peruviana et chilensis* junto con *J. punctata*.

La especie más popular para cultivo en invernaderos es *J. violacea*, que fue introducida en Inglaterra en 1853. Tiene una altura de unos 3 metros, ramas rectas, hojas esbeltas y de un verde brillante, que permanecen todo el año si el invierno es suave, y unas flores, con una amplia variación de color entre el blanco y el violeta (de ahí el nombre), que aparecen en verano. Las semillas o ejemplares de esta especie son objeto de venta en Internet a precios muy populares²⁹. *J. sinclairii*, denominada Calceolaria Maori³⁰, es más pequeña que la anterior (entre 60 cm y 1 m) y es comercializada por empresas de Nueva Zelanda, que recomiendan su cultivo en zonas húmedas y aportan otras instrucciones para asegurar un buen desarrollo del vegetal³¹. Sus hojas permanecen verdes todo el año y las flores, que aparecen en junio o agosto, son blancas y contienen puntos rojo-violáceos³². *J. repens* es una especie de menor talla (unos 30 cm), también de flores blancas, aunque más pequeñas

²⁹ <http://www.edirectory.co.uk/chilternseeds/pages/aboutus.htm> (Ulverston, Cumbria, Gran Bretaña). Wysiwyg://13/<http://www.gardenplants.co.uk/gardenplants/index.html> (Safron Walden, Gran Bretaña). En <http://www.bodnant.co.uk/availability.htm> unas 6 libras esterlinas y en <http://www.bluebellnursery.com/entrance.html> (Bluebell Nursery & Arboretum, Gran Bretaña) unas 10 libras.

³⁰ Las especies del género *Jovellana* son muy parecidas a las del género *Calceolaria*, que, lógicamente, pertenece a la misma familia Escrofulariáceas.

³¹ http://www.naturallynative.co.nz/Catalogue/specific_places.html (Naturally Native New Zealand Plants).

³² http://www.gardens.co.nz/Natives/articles/Natives_for_Shade.htm (New Zealand Native Plants & Trees for Shady Gardens)

que las de las anteriores especies y de aparición más temprana (mayo a julio).

La germinación de las semillas es lenta e irregular (de 30 a 90 días). Éstas pueden sembrarse en cualquier época del año, en superficie y con un lecho de compost muy bien drenado y mantenido a una temperatura de 10 a 15,5 °C³³.

Algunas de estas especies han sido objeto de ensayos para su cultivo y propagación en jardines botánicos. Tal es el caso del Jardín Botánico Nacional de Bélgica, en donde, tras fallidos intentos de cultivo de ejemplares *Jovellana punctata* y *J. violacea* traídos de Chile, se probaron ensayos de micropropagación con relativo éxito³⁴.

* Nacho Noriega Iglesias es miembro de la Fundación Foro Jovellanos del Principado de Asturias y Premio Padre Patac de Investigación 1999.

³³ www.backyardgardener.com/tm.html.

³⁴ Ronse, A, 1995. *Micropropagation of two Chilean Jovellana species*, National Botanic Garden of Belgium. (griffin.rbgkew.org.uk/micropropagation/bgmn81.html).